

## Una filosofía para la gestión cultural o La herramienta perfecta para hacer un buen trabajo

## A Philosophy of Cultural Management, or The Perfect Tool for Doing a Good Job

Hugo Adrián Medrano Hernández 1

Universidad de Guadalajara

México

hmedrano2@hotmail.com

<https://orcid.org/0000-0001-8645-238X>

2DOI: 10.32870/rhgc.a2.n3.4.22a

Obra bajo licencia internacional:

Creative Commons Atribución-NoComercial 4.0



Recibido: 14/09/2021

Revisado: 20/10/2021

Aprobado: 29/11/2021

### Resumen

En este documento se hace un primer acercamiento filosófico a la teoría y práctica de la gestión cultural que, desde nuestra perspectiva, se está llevando a cabo en la Maestría en gestión y Desarrollo Cultural del Centro Universitario de Arte, Arquitectura y Diseño (CUAAD) de la Universidad de Guadalajara. A través de diversas fuentes bibliográficas y digitales, se expone lo que se considera que es la filosofía y actitud de los integrantes del citado posgrado reconocido en el Conacyt. Aquí se presenta sólo un pequeño esbozo de lo que se puede convertir con el tiempo en un gran tratado de la filosofía de gestión cultural que se ha estado llevando a cabo en ese programa de maestría.

**Palabras clave:** Filosofía. Gestión cultural, Teoría y práctica, Herramienta, Maestría.

### Abstract

This document makes a first philosophical approach to the theory and practice of cultural management that from our perspective, is practiced in the Master's degree in Cultural Management and Development of the University Center of Art, Architecture and Design (CUAAD in Spanish) of the University of Guadalajara. Through diverse bibliographic and digital sources, what is considered to be the philosophy and attitude of the members of the aforementioned master degree - recognized by CONACYT - is exposed. This paper is a small sketch of what may eventually become a major treaty on the cultural management philosophy that has been taught in that Master's program.

**Keywords:** Philosophy, Cultural management, Theory and Practice, Tool, Master's degree.

1. Profesor del Departamento de Historia del Centro Universitario de Ciencias Sociales y Humanidades (CUCSH) de la Universidad de Guadalajara. Ha sido conferencista y profesor invitado a universidades de Estados Unidos, Chile y España. Ha sido coordinador de diferentes libros de la historias de vida de los jóvenes y también de diccionarios juveniles. Ha publicado obra de narrativa, ensayo y poesía. Su última novela es Homo enamoradvs (Acento, 2021); actualmente es colaborador de la Maestría en gestión y desarrollo cultural del CUAAD; es profesor perfil Prodep 2021-2024. FALTA ORCID.

*Todo se puede hacer rutinariamente y todo se puede hacer creativamente.  
La creatividad, más que una agudeza intelectual o que una habilidad,  
es una actitud ante la vida, ante cualquier situación y aspecto de la vida.*

**MAURO RODRÍGUEZ ESTRADA**

## **Introducción**

En el presente escrito hacemos un pequeño esbozo de lo que consideramos la función sustantiva que desempeña la filosofía en la Maestría en gestión y desarrollo cultural del Centro Universitario de Arte, Arquitectura y Diseño (CUAAD), de la Universidad de Guadalajara. Aquí, con el respaldo y apoyo de algunas autoridades de la filosofía, de teoría, así como con nuestras observaciones e inferencias, exponemos lo que consideramos que mueve y da vida plena a ese programa de maestría que está dentro del padrón de excelencia de posgrados de calidad en el Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (Conacyt).

En este pequeño dédalo conceptual, se va desenrollando el hilo conductor bien identificado, lógico, que nos servirá de guía para no perdernos en el laberinto de la polifonía de los argumentos eruditos que se nos presentan en algunos momentos. La narrativa y discurso se desarrolla de la manera más clara posible con el fin de que el amable lector conozca e identifique los elementos filosóficos que hay detrás del citado programa y que dan fortaleza a nuestro programa de maestría adscrita al CUAAD.

## **Pasillo**

Uno de los más grandes retos y desafíos para todos los seres humanos es poner en la práctica toda la teoría aprendida sobre algún tema en particular. Incluso en nuestra vida cotidiana nos enfrentamos al dilema de hacer las cosas así o asado, como dice tal autor o como dice tal otro, sin embargo, a fin de cuentas, casi siempre, lo hacemos cartesianamente: aplicando todo lo que hemos aprendido en la vida y confiando en que nos van a salir bien gracias a que estamos aplicando el más común de nuestros sentidos: la lógica. L@s gestores culturales, principiantes y avanzados, no son la excepción. También ell@s constantemente se enfrentan a desafíos en los que han decidido trabajar porque, detrás de todo, siempre hay un algo o alguien que anima y alienta para aplicar toda su filosofía personal: que las obras son amores.

Sí, todas las personas que han decidido estudiar y trabajar en el ámbito de la gestión cultural tienen una fuerza voluntad, una ética del trabajo y cultura del esfuerzo que los alienta a visualizar y concretar proyectos que previamente, conceptualmente, ya han pasado por todo un proceso de análisis, síntesis, crítica y propuesta. En la Maestría en Gestión y Desarrollo Cultural del Centro Universitario de Arte, Arquitectura y Diseño (CUAAD) de la Universidad de Guadalajara se respira un ambiente de camaradería en la que tod@s nos preocupamos y ocupamos en llevar adelante la obra académica colectiva y pasarla a niveles y estándares de calidad cada vez más elevados. Porque hay que saber que la filosofía es una herramienta que nos informa acerca de cómo hacer en teoría las cosas y, finalmente, cómo las vamos a ejecutar en el mundo y la vida. En este punto queremos, pues, señalar

que la filosofía aplicada por la madre del autor en la vida y en el trabajo era: “En la forma de tender está la de lavar”. Es decir, en la forma de hacer una primera cosa está la forma en la que vamos hacer todas las demás.

En otro contexto, pero también vinculado con la gestión cultural académica, aplicada en la Universidad Virtual (2014) de la Universidad de Guadalajara, entre otras cosas señala, Sylvie Durán Salvatierra, que la gestión cultural es “todo lo que hacemos alrededor del acto creativo, para que la producción cultural se socialice, porque a veces eso pasa a través del mercado, pasa a través de ritos y festividades comunitarias”. En realidad hay toda una serie de conceptos de gestión cultural que, por razones de espacio, se guardan para siguientes ediciones.

### **Un jarrito en el corredor**

En esta Maestría de Gestión y Desarrollo Cultural es un espacio, un lugar, en el que caben, entran y se acomodan confortablemente todos los proyectos de todas las disciplinas y áreas del conocimiento humano. Ninguna queda fuera. Todas las especialidades del conocimiento humano caben aquí: arte, ciencia, política, música, danza, teatro, física, química, matemáticas, biología, computación, artesanías, psicología, estudios de género, antropología, economía, turismo, lingüística, filosofía, arqueología, chef, ingenierías, arquitectura, historia, periodismo, comercio, agricultura, astronomía, finanzas, ecología, educación, pintura, tecnologías, nanotecnologías, literatura, cine, escultura, contaduría, administración, contaduría, diseño gráfico y todas las demás carreras de diseño, mercadotecnia, medicina, derecho, amor al trabajo, etcétera, etcétera, etcétera... En fin, esta Maestría en gestión y desarrollo cultural es un jarrito: aquí todo cabe sabiéndolo acomodar.

En cierto sentido, se podría decir que la Maestría en Gestión y Desarrollo Cultural es el lugar donde, según José Vasconcelos (2009) se practica y ejerce la todología, una utopía en la que caben todos los mundos; también es la panacea a muchos males culturales y profesionales de la posmodernidad que nos agobia y acosa desde todos lados. Sí, la todología es sólo una forma de mostrar la hipótesis de que todos los caminos conducen a Roma (aquí llamada gestión cultural) que es también el mismo camino por el que pueden transitar todas las demás disciplinas culturales. A través de ese libro, nuestro autor mexicano nos lleva de la mano por esos lugares por los que podemos transitar, si queremos y gustamos. Porque, bien dicen por ahí, que más vale saber un poco de todo que todo sobre una sola cosa. En este momento diremos, pues, que, todas y todos los seres humanos, de alguna forma somos gestores: somos omnigestores.

Todo lo que es cultura: el hacer, pensar y decir del ser humano es digno de ser estudiado y aplicado aquí. El reto es sólo encontrar la cuadratura al círculo en el sentido de que hay que hacer una tesis (teoría) y un proyecto ejecutivo (práctica) que sea aplicado en físico, en la vida y el mundo real. No se vale la pura teoría o la pura práctica. Los proyectos deben pasar de topus uranus al topus terrestres.

¿Qué es lo que hay en el ambiente, en el espacio y tiempo, en la ecología laboral de la Maestría que hace que tanto los estudiantes y maestros adopten un reto y lo trabajen hasta la culminación del mismo? ¿Cuál es la filosofía, o teoría, en la que se basan los estudiantes, docentes y administrativos para hacer que haya una casi perfecta congruencia entre lo que se piensa y lo que se hace? Respuesta: una

filosofía en la que tanto los profesores y los estudiantes contraen un contrato ético de responsabilidad y compromiso de pensar y hacer las cosas de manera completa. Desde nuestra perspectiva, todos los seres humanos somos gestores de algo. Todos tenemos que gestionar algo. Todos, en algún momento de nuestra vida hacemos pequeñas, medianas y grandes gestiones. Y en este sentido para lograr eso tenemos que construir puentes (hacer gestión) para lograr nuestra meta, nuestro objetivo y nuestra obra. Es decir, se tiene que pensar, construir un plan o una idea de lo que vamos hacer y luego poner manos a la obra y hacer que nuestra idea se haga realidad. Y la vamos hacer realidad trabajando física y simbólicamente en llevar a cabo nuestro plan.

Aquí se tiene la filosofía, el principio, de que debe haber congruencia entre lo que se piensa y se hace. No sólo se piensa, reflexiona, medita, mentaliza, teoriza, cabila, se idea ni se especula. No. En este lugar se puede decir *fiat lux, fiat verbum, fiat rex* (se hace la luz, se hacen las palabras y se hacen cosas). El pensar y el hacer van de la mano y, con la crítica, esa herramienta para mejorar las cosas, se enriquecen recíprocamente. Lyotard (1994) en este sentido de la filosofía teórica y filosofía de la acción manifiesta:

El «ahora se trata de transformar al mundo» significa, pues, que hay que modificar la realidad, cambiar la vida de tal forma que ya no haya que soñar, quiero decir filosofar, que debemos tomar posesión de nosotros mismos no en este mundo separado y desequilibrado del sueño nocturno, sino a la luz del día, en ese mundo que todos nosotros tenemos en común. (p. 152)

Además, sabemos que con esa herramienta binaria (pensar y hacer) para que sea realmente una filosofía en sí, debe ser aplicada de esa manera, si no, no es filosofía, sino otra cosa muy diferente. La filosofía real, la que se aplica en la Maestría en Gestión y Desarrollo Cultural, es en la que se piensa, se reflexiona, se analiza, se critica, se autocritica, se aplica y nuevamente se vuelve a criticar después de haber sido puesta en acción o en ejecución, que en este contexto es llamado el proyecto ejecutivo; es decir, la obra o acción que se ha venido pensando, reflexionando, filosofando, analizando y evaluando antes de que sea realizada materialmente en físico (valga la redundancia), de nuevo se evalúa y se mejora siempre en lo posible (no lo imposible).

También l@s estudiantes de gestión cultural son los que constantemente están aplicando la filosofía de Habermas (1995): la teoría y la práctica se complementan una a otra; se piensan y se actúan una en la otra. Son las mejores herramientas que tiene el gestor cultural: la física y la metafísica en un proceso dialéctico. En este sentido y con su propio estilo el gran filósofo y teórico alemán asevera:

La teoría, orientada a la praxis y dependiente al mismo tiempo de ella, no aprehende ya las acciones y disposiciones naturales, verdaderas o peculiares de una especie humana invariable por su esencia, sino que se ocupa más bien en el nexo objetivo del desarrollo de una especie humana que se produce a sí misma, destinada tan sólo a la realización de su esencia: la humanidad. (p. 288)

Así pues, una parte de este aspecto de elaborar y plantear toda una filosofía para l@s gestores culturales viene del libro de Lyotard (1994) ¿Por qué filosofar?, el cual nos marcó un derrotero para la gestión cultural de por qué no filosofar, por qué no ver, sentir, pensar, actuar, reflexionar, tramitar o hacer las diligencias necesarias y pertinentes para llevar a cabo una obra o plan en el que ya se ha aplicado todo lo necesario para tenerlo ya hecho.

Por otro lado, los valores que se difunden y dan a conocer desde el inicio del programa son para que se practiquen cotidianamente. Valores como la ética profesional o filosofía moral, la cultura del esfuerzo que nos acompañará a lo largo de todos los cursos que tomarán, conocerán y aplicarán los estudiantes. Otros valores que también serán aplicados y servirán de guía para actuar, serán la responsabilidad, la disciplina, honestidad, valentía, justicia, hacer las cosas con calidad, constancia, congruencia, perseverancia y creatividad. Las obras deben ser abiertas, vanguardistas, científicas, metódicas, críticas, autocríticas y propositivas a la vez. El trabajo debe ser lítico y político a la vez; aplicar mente y corazón a la vez; hacer lo ordinario y lo extraordinario a la vez; cuantitativo y cualitativo a la vez; físico y químico a la vez; platónico y aristotélico a la vez; poético y matemático a la vez; rítmico y algorítmico a la vez; metódico y feyerabendiano a la vez; idealista y realista a la vez; racional y emocional a la vez; teórico y práctico a la vez. Es indudable que esta serie de valores son unos principios filosóficos que ayudarán en todo momento tanto a los gestores culturales veteranos como a los novatos.

## La sala de gestar y gestionar

Ahora vayamos a otras cosas bonitas de la filosofía. Vayamos a cosas como la de indagar, investigar en algunos diccionarios qué significa gestar. Que por experiencia y deducción podemos decir que el verbo gestar significa dar vida a alguien o a algo. Sin embargo, si vamos al *Diccionario de la Real Academia Española* (DRAE) y buscamos esa palabra que nos va a definir así:

Del lat. *gestāre* 'llevar consigo o encima', 'llevar de acá para allá'.

1. tr. Dicho de una hembra: Llevar y sustentar en su seno el embrión o feto hasta el momento del parto. U. t. c. intr.
2. tr. Preparar o desarrollar algo, especialmente un sentimiento, una idea o una tendencia individual o colectiva. U. t. c. prnl.

Por razones de tiempo y espacio, sólo investigamos esa palabra también en el Diccionario de uso del español de María Moliner (1991), sin embargo, no se encontró esa definición, pero nos encontramos otra, el término gesta, que también se acerca a lo que ya habíamos intuido:

**Gesta.** Conjunto de hazañas o hechos heroicos de alguien. (p. 1394)

Los trabajadores en la gestión cultural, ministros de la gestión, eso es lo que hacen: toda una serie de actividades, de trajines, acciones y obras heroicas para dar vida a algún proyecto cultural. Por otro lado, para ampliar nuestro concepto, ahora consultemos también en el *Gran diccionario de sinónimos*, de Fernando Corripio (1984), para ver qué dice acerca de nuestro término en cuestión. Notamos que no está en la obra, pero sí está la palabra gesta que dice:

**Gesta** proeza, hazaña, hombrada, acción, aventura, leyenda. (p. 540)

Y más abajo señala:

Gestión trámite, diligencia, encargo, comisión, negocio, mandado, cometido, misión, servicio, tarea, trabajo, representación, procedimiento, expediente, despacho, oficio, intento, entrevista, visita // administración, gobierno, guía, mandato, delegación. (p. 540)

Sí, todo eso y más es la gestión cultural. Ser gestor cultural es ser el puente de vinculación entre lo que se quiere y se puede; ser el nexo entre la teoría del pensar un proyecto y la práctica de hacerlo realidad en este mundo: pasar la idea de la metafísica a la física, de la mente a las manos, de lo platónico a lo aristotélico, de lo sobrenatural a lo natural. De ser visto y conocido por una persona a ser apreciado y valorado por toda la gente. Aquí, la filosofía de la gestión cultural es el eslabón que da continuidad a la cadena de lo que se dice a lo que se hace. Incluso, aquí se fomenta el espíritu de servicio, el gusto y amor por apoyar, de trabajar para ayudar, actuar para motivar a otros a realizar cosas y proyectos para mejorar en general nuestra vida social. Aquí, la filosofía de la gestión cultural es el lazo y enlace de la ideal esperanza a lo hecho realidad, lo palpable con todos los sentidos. Por su parte, Giménez (2016), escribe que

todavía falta un enfoque sociológico global sobre la cultura moderna en México que contemple la articulación entre ‘cultura de masas’ (turismo de masas, medios de comunicación de masas, deportes de masas, educación de masas, prácticas religiosas de masas...) y cultura científica en el sentido moderno. (p. 434)

En este contexto de la gestión cultural, de la teoría y la praxis, Gutiérrez Menéndez (2010) explica que después de la Revolución cubana, esto es el objetivo primordial: vincular la teoría con la práctica. Y Gallardo Rodríguez (2010), por otro lado, le da continuidad a la idea de hacer realidad concreta un proyecto de gestión cultural, y, además, asevera que “la política cultural del Estado cubano se articula desde los mismos inicios de la Revolución, cuando se llevó a cabo el primer gran suceso cultural que significó la Campaña de Alfabetización en 1961, cuyo propósito principal era librar al pueblo de la ignorancia a la que había sido sometido durante tanto tiempo”. (p. 9) Entonces, llevar a la práctica la idea de lo que era cultura para el líder de la Revolución cubana era lo más importante en su momento. En este mismo tenor, pero para marcar diferencias entre quienes tienen dudas o interrogantes acerca de la diferencia que hay entre un promotor y un gestor cultural, Hernández Barba (2021) asevera: “El rasgo más hondo que permite reconocer a un promotor o a un gestor cultural en su dimensión educativa es que ambos diseñan y preparan situaciones para que sucedan acciones culturales, con apoyo en productos culturales ya existentes o contruidos en el mismo acto cultural”. (p. 3).

Edward de Bono (1994) asevera: “Los ejecutivos más capaces saben muy bien que la esperanza está en la creatividad. Incluso las economías de Japón y Alemania, que han puesto tanto énfasis en la calidad, están empezando a mostrar gran interés por la creatividad”. (p. 15) Porque realmente ser creativo es ser constructor de puentes entre dos extremos distantes (para muchos, orillas muy alejadas, para otros, los esperanzadores, no tanto). Hace algunos años participamos en un congreso institucional en la Universidad de Guadalajara en el que propusimos que en toda nuestra Universidad, en todas las carreras técnicas y de licenciatura, se impartiera la asignatura de creatividad. Y que se impartiera como una asignatura básica e importante para que todos los estudiantes, desde su diferente área disciplinar, aportaran no una idea, una tesis, sino algo más concreto: hacer un prototipo, el botón de muestra, de algo a realizar. Aún seguimos con la esperanza de que esa asignatura pendiente se llegue a impartir algún día.

Por otro lado, hay que considerar que si queremos avanzar y progresar más en todos los sentidos culturales, habría que recordar algo que ya mencionó Edward de Bono (1994):

En el terreno de la educación, si bien se empieza a introducir la enseñanza de las técnicas del pensamiento, todavía se ha avanzado muy poco en la enseñanza del pensamiento creativo. Se da por sentado que creatividad pertenece al mundo del “arte” y que es una cuestión de talento. Esa idea es tan anticuada que casi podríamos tildarla de medieval. (p. 15)

Por otro lado, la filosofía de la creatividad es el motor que mueve y hace que progrese y avance el programa de posgrado de gestión cultural. Porque ¿qué puede ser más fuerte en las personas que la convicción de querer dejar una huella por su paso en esta vida, en este mundo? Sternberg y Lubart (1997) se acercan a dar respuestas creativas a esa pregunta filosófica y académica: ¿qué hacer para fomentar la creatividad y el entusiasmo entre estudiantes que están en las aulas parecidas a las jaulas? Y responden:

la creatividad debe empezar en las escuelas, pero que a menudo es suprimida y no fomentada. Tal supresión no es el resultado de un complot contra la creatividad, sea cual sea su tipo, ni tampoco se debe a la adversión a la creatividad por parte de los educadores. Se debe a una cultura de la escuela que premia más el hecho de adoptar la vía segura y no la asunción de riesgos: una cultura de la que todos los participantes en la escuela finalmente forman parte. (p. 65)

Y más adelante agregan Sternberg y Lubart (1997): “Las personas creativas están, por consiguiente, buscando continuamente nuevos desafíos, de modo que no acaben perdiendo el entusiasmo en su trabajo.” (p. 255) Los gestores culturales no están exentos de ese asunto y se tienen que enfrentar al mundo y todas sus adversidades y aplicar lo aprendido en las clases. Ell@s pasan de lo aprendido en el mesabanco del programa escolar a la banqueta de la calle del barrio para ser y hacer algo digno en la vida académica y la vida personal.

Por otro lado también tenemos que los gestores culturales, no son conformistas y se estacionan en su zona de confort. Siempre están a la espera de alguna oportunidad, y si ésta no llega, ell@s se la crean, la construyen, la desarrollan, la gestan y la bautizan. Bhaskar (2017) desde su obra nos advierte que debemos estar atentos a los rápidos cambios que hay en el mundo digital y crear o hacer nuevas opciones para estar preparados no sólo para las pandemias biológicas, sino para las pandemias cibernéticas, porque “los cambios llegan más lejos: cambia nuestra relación con la cultura, con la idea de creatividad e incluso con nosotros mismos.” (p. 287) Porque, en ese mismo contexto, Juan Luis Vives (1984) nos va especificar que inteligencia no aplicada no es inteligencia. En sus propias palabras señala: “Es preciso ejercitar el ingenio constantemente, para evitar con ello el ocio que es fuente de vicios”. (p. 211) Por el momento, ahí está su dicho. Ser inteligente o tener un alto índice de coeficiencia intelectual no es garantía de que vayamos a actuar congruentemente con nuestra inteligencia.

La filosofía, pues, la verdadera filosofía no es pura reflexión, sino que es un binomio, es dos en uno: teoría y práctica. Es como el ser humano: hombre y mujer. No uno u otro. No. Es uno y otro. De la misma manera, desde nuestra perspectiva, la filosofía verdadera es como lo plantea Marx, pero antes de él está Platón, citado en Abbagnano (1982): “es necesaria una ciencia en la cual coincidan el hacer y el saber” (p. 537). Por supuesto, Marx (1976) hizo popular la vinculación de teoría y práctica a través de sus famosas tesis de Feuerbach y sobre todo la última que establece: “Los filósofos no han hecho más que interpretar de diversos modos el mundo, pero de lo que se trata es de transformarlo.” (p. 3) Y haciendo una analogía entre la gestión cultural y la filosofía creativa, podemos aseverar que es aquella que lleva su esencia existencial en los cambios y mejoras en el mundo para mejorarlo constantemente.

## Salida a las conclusiones

En suma, este escrito fue sólo un atisbo, un acercamiento, a lo que desde nuestra perspectiva viene siendo la filosofía que se aplica en la Maestría en gestión y desarrollo cultural, con sede en el Centro Universitario de Arte, Arquitectura y Diseño.

Aquí, la respuesta o las respuestas a la pregunta de cuál filosofía aplicar a nuestro proyecto, cuál teoría es la más apropiada para llevar a cabo nuestro plan es, sin temor a equivocarnos, es la filosofía creativa en el más amplio sentido de la palabra. Es decir, la filosofía de la congruencia de pasar de la palabra a los hechos, de la teoría a la práctica. Sí, fue popularizada por el filósofo alemán originario de Tréveris, pero se ha visto que no es nada más de él, sino también otros filósofos de todos los tiempos y todos los lugares; desde los antiguos griegos, pasando por la filosofía china de Confucio, según Cruz (2002), hasta nuestros días y nuestras tierras a través de Russel, Adorno, Horkheimer, Husserl, Sartre, Heidegger, Gadamer, Ortega y Gasset, Davidson, Putman, Searle, Wittgenstein, Feyerabend, Khun, Lakatos, Popper, Ayer, James, Weber, Lévi-Straus, Foucault, Lacan, Derrida, Lyotard (otra vez) y Vattimo. Pero también nosotros agregaríamos a Martí, Savater, Zambrano, Zea, McLuhan, Galeano, Castells, Bauman, Bourdieu, Freire, Harari, García Canclini, Chomsky, y much@s otros más.

Esa filosofía de la congruencia, una teoría desafiante de vincular la idea con realidad, la filosofía de atar la teoría con la práctica, ese trabajo de anudar el concepto con lo material es la filosofía desafiante a la que se enfrentan l@s estudiantes de la Maestría en gestión y desarrollo cultural. L@s estudiantes que ingresan a este programa saben que es un posgrado desafiante y que si ingresaron fue porque previamente demostraron que son personas con carácter, convicción y voluntad de querer construir los puentes necesarios para llevar a cabo el trabajo y misión en la que ellos mismos decidieron embarcarse. Para nosotros, el verdadero espíritu de la filosofía de la congruencia es el medio más adecuado y perfecto para llevar adelante nuestro posgrado académico de calidad; es nuestra herramienta *sine qua non*.

En sí, pues, se puede afirmar que la filosofía aplica en la Maestría en Gestión y Desarrollo Cultural es la misma actitud que se puede y debe tener ante la vida y, en ese sentido, aplicarla en todo lo que se ha aprendido en la escuela de la vida, y no sólo en los salones de clases. La filosofía que flota en el ambiente académico de ese programa, tanto en estudiantes como en docentes y administrativos (con un empático liderazgo de la Coordinación), está, sí, en el ADN de la gestión cultural, pero también en algo que va más allá de eso: es la plena convicción de la voluntad personal y de todo staff del programa académico de querer ser un posgrado del Conacyt, pero también llegar a los límites de una profunda pasión humana que se muestra y demuestra a la hora del trabajo.

La filosofía de la creatividad, pues, es la que se trata de destacar y subrayar en este programa. En este aspecto, como dice el epígrafe al inicio de este escrito, es la actitud holística que se tiene ante la vida. Sí, se puede decir que esa filosofía de la creatividad nos ha ayudado mucho, pero nos falta más por hacer y llegar de forma paralela, un poco más tarde pero llegar, a los niveles ejemplares de la educación en Finlandia. No obstante, algunas personas dirán que nos falta mucho, y sí, es verdad, falta mucho, pero cada día de trabajo que hacemos nos falta menos para llegar a ser y hacer más. Mucho más.

## Bibliografía:

- Abbagnano, N. (1982). *Diccionario de filosofía*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Bhaskar, M. (2017). *Curaduría. El poder de la selección en un mundo de excesos*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Cruz, M. (2002). *Filosofía contemporánea*. Madrid: Taurus.
- De Bono, E. (1994). *El pensamiento creativo. El poder del pensamiento lateral para la creación de nuevas ideas*. México: Paidós.
- Giménez, G. (2016). *Estudios sobre la cultura y las identidades sociales*. México. Iteso/Universidad Iberoamericana/Universidad Veracruzana/Universidad de Guadalajara/ Secretaría de Cultura.
- Habermas, J. (1995). *Teoría y praxis*. Barcelona: Altaya.
- Liotard, J. F. (1994). *¿Por qué filosofar?* Barcelona: Altaya.
- Moliner, M. (1991). *Diccionario de uso del español*. Madrid: Gredos.
- Sternberg, R. J. y T. I. Lubart. (1997). *La creatividad en una cultura conformista. Un desafío a las masas*. Barcelona: Paidós.
- Vasconcelos, J. (2009). *Todología*. México: Trillas.
- Vives, J. L. (1984). *Tratado de la enseñanza. Introducción a la sabiduría. Escolta del alma. Diálogos*. Pedagogía pueril. México: Porrúa.

## Webgrafía:

- Hernández Barba, A. (2021). Promoción y gestión cultural: Intención y acción. Recuperado de <https://www.cultura.gob.mx/turismocultural/cuadernos/pdf13/articulo8.pdf> (consultado: 12/07/21).
- Gallardo Rodríguez, M. (2010). Cultura y práctica política. Reflexiones para el debate desde una perspectiva dialéctica. Recuperado de: [http://www.cns.cult.cu/wp-content/uploads/publicaciones/textos/Teoria\\_y\\_practica\\_de\\_la\\_gestion\\_cultural.pdf](http://www.cns.cult.cu/wp-content/uploads/publicaciones/textos/Teoria_y_practica_de_la_gestion_cultural.pdf) (pp. 9-32). La Habana: Centro Nacional de Superación para la Cultura (consultado: 13/03/22)
- Gutiérrez Menéndez, G. E. (comp.). (2010). "Presentación". *Teoría y práctica de la gestión cultural. Contextos y realidades*. Recuperado de: [http://www.cns.cult.cu/wp-content/uploads/publicaciones/textos/Teoria\\_y\\_practica\\_de\\_la\\_gestion\\_cultural.pdf](http://www.cns.cult.cu/wp-content/uploads/publicaciones/textos/Teoria_y_practica_de_la_gestion_cultural.pdf) La Habana: Centro Nacional de Superación para la Cultura (consultado: 22/03/22)
- Marx, K. (1976). *Tesis sobre Feuerbach*. México: Era. Recuperado de <http://cuadernospoliticos.unam.mx/cuadernos/contenido/CP.10/CP.10.11.TesissobreFeurbach.pdf> (consultado: 16/07/21).
- Real Academia Española (2022). *Diccionario de la Real Academia Española*. Gestar. Recuperado de <https://dle.rae.es/gestar> (consultado: 26/03/22).
- Udegvirtualvideos. (2014). Acercamiento a la profesión de gestión cultural. Recuperado de <https://www.youtube.com/watch?v=LUyDJg2XKCg> (consultado: 10/02/22).